

A la aparición de unas

por Enrique Lihn

Es muy raro ver a cuántas personas escuchando a un poeta una hora y media seguida, sin ninguna deserción, durante la lectura, y que lo inviten una y otra vez a leer algo más, a puro colacao, después del punto final. Los cantantes de ópera o las estrellas del rock reciben un trato así que, de ser posible, favorecería al campeón de boxeo, al héroe del fútbol, para hacerlos repetir un knock out o el gol de siglo.

Entre los poetas, los aplaudidos se cuentan con los dedos de una mano. Uno de ellos —el dedo índice— es Nicanor Parra, quien salió otra vez con un siete en popularidad, el pasado lunes 5 de este mes, en el lanzamiento de **Hojas de Parra**, volumen XIXII de la Colección de Poesía Canymedes, en el Goethe Institut. El poeta David Turkeltaub se reestrenó como editor con estas hojas meticulosamente encuadernadas y anotadas.

El día del recital, Nicanor me invitó a almorzar al Torres. De lo que allí me dijo y, después de la lectura, en el Castillo Francés, puedo entresacar material suficiente para una reseña de su último opus. Pues todo lo que dice Nicanor en su acción verbal permanente, se relaciona con lo que escribe y/o hace: "hacemos poesía hasta cuando vamos a la sala de baño". Parra habla poco de sus versos, pero estos son reelaboraciones o reelaboraciones sintéticas del diálogo vertiginoso que propone a sus interlocutores. Una dialéctica que no deja títiro con cabeza, o cabazón con ideas, o seguro, o la postre, del su respectivo sistema de creencias.

TESIS Y ANTITESIS

Para vencer a Parra en ese especie de lucha fúlica de ideas que se libra por encima

Hojas de Parra

de toda opinión pública o corriente, no hay que oírlo. Son, en inveterada en un país acostumbrado a la transmisión de consignas, por una parte, o a que se impartan órdenes destemplados por la otra.

"Antes de leer el Tao Te Ching —me dice— yo era una especie de hoja en la tormenta pero debo haber sido un iniciador porque, leyéndolo comprendí mis propios poemas. Fíjate tú lo que dice el sujeto que habla en ese libro: 'No hay nada superior a la virtud en el mundo; bueno, eso no tiene nada de especial. Pero, atención que viene lo siguiente. Punto dos: 'Renúve la virtud porque ella te puede conducir al aislamiento'. Y así te deja el libro. Plantas las con-

Poemas de Nicanor Parra: estrategias verbales de lo que el antipoeta llama: un acto sedicioso.

tradiciones sin resolverlas, nada de síntesis: tésis y antítesis. Tú lees eso y sientes que te están hablando de algo real. El hablante lírico digamos, no se deja nunca atrás. Es imprescindible, no fallar. A lo mejor, pensar para contradecir es negarse a entender. Te instalas en una doctrina y todo lo que no hace sistema con ella, líjase sencillamente de existir o, en la práctica, hay que eliminarla".

Desisto de traducir el tono de Parra que chuce cierto tipo de precisiones y se queda con la agudeza de los tanteos. A hablar del Tao, diseño el modelo de lo que llama su antipoesía. Así, por ejemplo, en **Hojas de Parra**, la advertencia que sigue: "Nuestra curiosi-

dad nos impide muchas veces gozar de la antipoesía por tratar de entender y discutir aquello que no se debe", o esta Declaración de Principios: "en resumidas cuentas / me declaro fanático total / eso sí que no me se me identifique con nada".

Hay que decir, por otro lado, que **Hojas de Parra**, con su humor negro, alusiones, parodias y contrapodios, chistes de gusto caíone, apropiaciones declaradas ("Ser o no ser", una traducción de Shakespeare); listas de chilenismos ("Murio!"); signos extralingüísticos: repetición del signo de la cruz ("Los cuatro sonetos del apocalipsis"), etc., es un libro de estrategias verbales propias de lo que llamé el antipoeta: un Acto Sedicioso. Un equivo entiendo a lo que en la conversación apareció en esta forma: "Y, ¿qué puede uno hacer en un caso así, si los políticos, los especialistas en la sociabilidad no se ponen de acuerdo? Yo haré mis guaciques, presuro viajes y los hago estallar como puzos". Una cierta clave de estos textos es, sin duda, (parafraseo a André Breton), la enfermedad de lo que está ocurriendo en la actualidad chilena y de lo que dicen y hacen los que mandan. En el su realismo eso tuvo como respuesta el **Umor**, "el sentido de la inutilidad total (y sin alegría) de todo". Parra combine el Umor con el humor, y la retórica negra, con el blanco de Tao.

Después del recital, llegamos unos cuantos al Castillo Francés. Le dije a Nicanor: "fíjate tú en el Goethe. Me encantó: 'lo que pasa es que escribo lo que la gente dice. Es un fenómeno de reconocimiento'".

—Y de sorpresa...

—Gracias a la sintaxis. Lo que ellos dicen y a lo que yo agrego entre frase y frase.

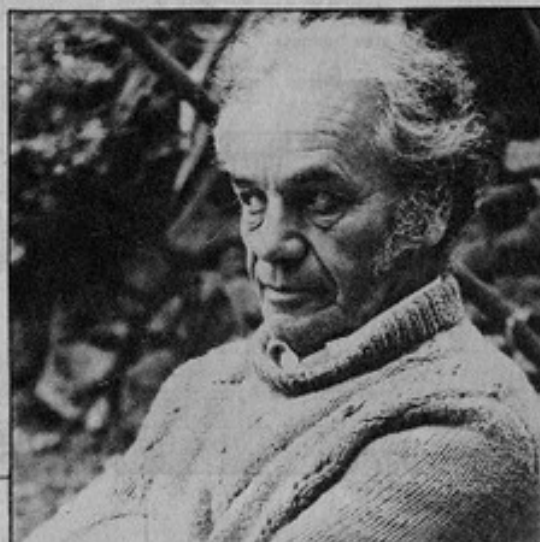


Foto: Andrea de la Fuente.

A la aparición de unas Hojas de parra [artículo] Enrique Lihn.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lihn, Enrique, 1929-1988

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A la aparición de unas Hojas de parra [artículo] Enrique Lihn. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile